



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN



¿PAZ EN SUDÁN DEL SUR?: LA IMPORTANCIA DE LOS PROCESOS DE JUSTICIA TRANSICIONAL PARA EL NUEVO ACUERDO

27 DE JULIO DE 2018

NOTA DE COYUNTURA



Imagen: Africa Policy Institute

A finales de junio y julio de 2018, el Presidente de Sudán del Sur Salva Kiir y el líder de la oposición contra quién ha luchado desde que se desató la guerra civil en 2013, Riek Machar, acordaron nuevamente un proceso de paz que incluye compartir el poder. El acuerdo no está finalizado y hasta el momento, únicamente se han firmado ceses al fuego y compromisos de mayor diálogo y paz, más los detalles de los mismos aún no se han concertado. Sin embargo, los esfuerzos de conciliación de 2015 produjeron una guía importante para la implementación de procesos transicionales que ayuden al joven país a consolidar la justicia, la reparación y la verdad. Aunque existen dudas sobre las implicaciones y viabilidad del nuevo acuerdo, una segunda oportunidad para la gestión de paz ha sido bienvenida en el mundo pero en particular en el continente, el cual ha tomado el liderazgo del proceso por medio de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo Africana.

South Sudan's possible peace: the importance of transitional justice to the new agreement

Towards the end of June and July 2018, the President of South Sudan, Salva Kiir and the leader of the opposing faction that set off the Civil War in 2013, Riek Machar, have again agreed to a peace process that includes a power-sharing scheme. The new agreement is not finalized, and its details are unknown - until now both leaders have only signed on to ceasefires and agreed to more dialogue. Nevertheless, the conciliation efforts of 2015 produced an important guide to implement transitional processes that could aid the Young nation towards the attainment of justice, reparations and truth. Though many doubt the implications and viability of the new accord, a second chance to broker peace has been welcome in the continent, since it has taken the lead on the process through the African Union and the Intergovernmental Authority for African Development

Introducción

Desde 2013, Sudán del Sur vive una violenta guerra civil que ha causado que alrededor del mundo el país se conozca por cuestiones como genocidio, el uso de niños combatientes, crímenes contra la humanidad y una hambruna brutal que azota a gran mayoría del país. Aunque desde 2014 comenzaron los esfuerzos por la paz, no fue hasta 2015 que el país logró un avance significativo, al firmar el Acuerdo de Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS), el cual establecía la creación de un gobierno compartido de transición, así como una serie de mecanismos institucionales para procurar la justicia, la reconciliación y la paz en el país. Lamentablemente, los acuerdos nunca se implementaron y se desató una nueva ola de violencia que hasta hace pocas semanas, continúa en auge en el país.

Aunque los intentos de paz fracasaron en 2015, el ARCSS ha cobrado nueva vida tras una serie de negociaciones que comenzaron a finales del 2017. En junio y julio de 2018 el gobierno del Presidente Salva Kiir y el líder opositor Riek Machar decidieron aprobar un cese al fuego y abrieron nuevamente la puerta a un posible acuerdo de paz. Aunque se espera que el 5 de agosto se suscriba el nuevo pacto, existen aún una serie de dudas sobre la viabilidad y la motivación para este nuevo acuerdo. Asimismo, la participación de la Unión Africana (UA) y el liderazgo de la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo Africana (IGAD) destacan dado que el caso de Sudán es el primero para el cual la UA ha iniciado una investigación de abuso de derechos humanos.¹ Asimismo, ha sido gracias a gestiones de la IGAD que se ambas partes han podido volver nuevamente a las mesas de negociación.

No obstante, los temas de justicia transicional, reparación y unidad nacional continúan siendo cruciales para el éxito de la joven nación, por lo cual la presente Nota de Coyuntura busca explorar la prospectiva de este nuevo intento de paz considerando lo estipulado en 2015.

¹ Patrick, I. Labuda "Is international justice coming to South Sudan?", *Justice in Conflict*, 4 de enero de 2015. Consultado el 26 de julio de 2018 en: <https://justiceinconflict.org/2015/01/04/is-international-criminal-justice-coming-to-south-sudan/>

Antecedentes: un país forjado en fuego

Sudán del Sur es el país más joven del mundo, establecido en 2011 tras separarse de Sudán gracias a un referéndum acordado en 2005. El referéndum fue un requisito del pacto que terminó con la Segunda Guerra Civil de Sudán (1983 - 2005), el conflicto civil africano más longevo. El Acuerdo Comprensivo de Paz fue firmado por el Gobierno de Sudán y el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés, en Kenia en 2005 para establecer un sistema de co-gobierno y distribución de recursos obtenidos por las ventas de crudo entre el norte y sur del país.² Los conflictos entre ambas regiones en Sudán comenzaron en 1956, sin querer reducir las complejidades de dicha hostilidad a esencialismos, un elemento considerable es la división religiosa: el norte es de fe musulmana y el sur es generalmente cristiano o animista.³

Cabe resaltar que el violento conflicto de más de dos décadas cuenta entre sus atrocidades el genocidio de Darfur, en donde el gobierno de Sudán “condujo y participó directamente en masacres [y] ejecuciones de civiles, incendió pueblos y ciudades” pertenecientes a los grupos Masalit, Zaghawa y Fur – todos indígenas, musulmanes y nómadas.⁴ Es importante destacar que la degradación medioambiental y las sequías de la región fueron motivantes de conflicto, así como los choques entre las identidades árabes y africanas; las musulmanas y las de otras fes, y la competencia por hegemonía y control político.⁵ Aunque la Guerra Civil en Sudán culminó en 2005, en Darfur continúan las hostilidades, a más de 15 años de su inicio. El uso de niños soldados es también un constante en las guerras y conflictos de Sudán y Sudán del Sur en años recientes.

El acuerdo de paz que dio fin a la Guerra Civil, estableció que en 2011, la población del sur de Sudán podría sostener un referéndum para decidir si se separaría permanentemente del norte o si continuaría el acuerdo de co-gobierno; de elegir lo primero, la región de Abyei, ubicada en el espacio que históricamente distingue al norte del sur, celebraría otro referéndum para decidir a cuál región pertenecerían.⁶ Abyei es una región rica en petróleo, donde coexisten los árabes Misseriya, nómadas del Norte con los africanos Ngok Dinka, una tribu de ganaderos del sur.⁷ Sudán del Sur logró su independencia el 9 de julio de 2011 pero desafortunadamente, como resultado de agresiones que comenzaron en 2008, en Abyei se pospuso el referéndum que hasta el día de hoy no se ha celebrado. Cuando incrementó la violencia en 2011 se aceptó que una misión de paz garantizara la seguridad de la región hasta que se lograra una solución definitiva, pero siete años después,

² Marina Ottaway, Amr Hamzawy, “The Comprehensive Peace Agreement”, *Carnegie Endowment for International Peace*, 4 de enero de 2011. Consultado el 23 de julio de 2018 en: <http://carnegieendowment.org/2011/01/04/comprehensive-peace-agreement-pub-42223>

³ El animismo es una creencia que identifica “almas” no solamente en seres humanos, pero también puede incluir objetos, elementos del mundo natural.

⁴ *Human Rights Watch*, “Sudan: Government Commits ‘Ethnic Cleansing’ in Darfur”, 7 de mayo de 2004. Consultado el 20 de julio de 2018 en: <https://www.hrw.org/news/2004/05/07/sudan-government-commits-ethnic-cleansing-darfur>

⁵ Ahmad Sikainga, “The World’s Worst Humanitarian Crisis’: Understanding the Darfur Conflict”, *Origins*, Vo. 2:5, febrero de 2009. Consultado el 23 de julio de 2018 en: <http://origins.osu.edu/article/worlds-worst-humanitarian-crisis-understanding-darfur-conflict>

⁶ Marina Ottaway, Amr Hamzawy, op. cit.

⁷ Sam Mednick, “Conflict in Abyei Could Reignite South Sudan’s Civil War”, *Foreign Policy*, 6 de junio de 2018. Consultado el 23 de julio de 2018 en: <https://foreignpolicy.com/2018/06/06/conflict-in-abyei-could-reignite-south-sudans-civil-war/>

los 165,000 habitantes continúan dependiendo de la Fuerza de Seguridad Interina de las Naciones Unidas para procurar la paz.⁸

Entre genocidio, violencia e intentos internacionales de estabilizar la región, nació Sudán del Sur, compuesto originalmente por diez estados y con más de 60 grupos étnicos, la mayoría de los cuales practican religiones tradicionales o son cristianos/as. Sudán del Sur tiene cerca de 13 millones de personas, casi 620,000 kilómetros cuadrados y es liderado por Salva Kiir Mayardit.⁹ Kiir es líder del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM, por sus siglas en inglés) desde 2005, más en 2011 fue oficialmente electo como Presidente del país, el cual a menos de dos años de su independencia comenzaría una violenta guerra civil. En 2013, Kiir acusó al Vice Presidente Riek Machar de instigar un golpe de Estado fallido, lo cual llevó a la abolición de su gabinete y a conflictos armados entre el gobierno y los rebeldes, los cuales continúan a la fecha de publicación.¹⁰ Kiir es de origen Ngok Dinka, mientras que Machar es nuer; éstos son los dos grupos étnicos más grandes del país e históricamente han tenido conflictos intermitentes. Puede que los conflictos escalen y se tornen más sanguinarios por diferencias religiosas o étnicas, pero en esencia, todas las facciones buscan acceso y control del petróleo y recursos naturales (agua y el uso de tierra fértil).¹¹ Posteriormente, Machar vivió en exilio y consolidó a su grupo, el Movimiento Opositor de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM-IO, por sus siglas en inglés).

Alrededor de 50,000 personas han perecido por la violencia y más de 4 millones han sufrido de desplazamiento forzado desde el 2013.¹² El país vive actualmente una crisis económica con altos niveles de inflación que implican que 70% de las familias de Sudán del Sur enfrenten hambre y se estima que 6.3 millones de sus habitantes padecen de una severa inseguridad alimenticia.¹³ En 2017 se declaró una hambruna generalizada que fue aliviada por intervención humanitaria pero que hoy nuevamente ha empeorado, dado que el acceso a la ayuda está severamente limitado y el país es el más peligroso para trabajadores de asistencia internacional. Desde que inició la guerra civil en 2013, 101 personas han perdido su vida en el país y desde diciembre de 2017, 22 trabajadores fueron secuestrados.¹⁴

⁸ *Ídem*

⁹ *BBC*, "South Sudan country profile", 10 de julio de 2018. Consultado el 24 de julio de 2018 en: <https://www.bbc.com/news/world-africa-14069082>

¹⁰ *Ídem*

¹¹ *BBC*, "South Sudan country profile", *op. cit.*

¹² *Council on Foreign Relations*, "Civil war in South Sudan", s.f., consultado el 24 de julio de 2018 en: <https://www.cfr.org/interactives/global-conflict-tracker#!/conflict/civil-war-in-south-sudan>

¹³ Thale Jenssen, "5 things you should know about the conflicto in South Sudan", *Norwegian Refugee Council*, 5 de junio de 2018. Consultado el 24 de julio de 2018 en: <https://www.nrc.no/news/2018/june/five-things-you-should-know-about-the-conflict-in-south-sudan/>

¹⁴ *Ídem*

El Acuerdo de Resolución de Conflicto en Sudán del Sur: un marco de acción sin resultados

Desde 2013 hubo intentos para dialogar y acabar con la violencia, pero en 2014 se firmó el primer cese al fuego entre el gobierno de Kiir y las fuerzas de oposición lideradas por Machar, pero las agresiones continuaron.¹⁵ Ese mismo año se establecieron los diálogos de paz en Addis Ababa, Etiopía, involucrando a la Unión Africana, las Naciones Unidas y las fuerzas de paz y seguridad de países aledaños como Uganda y Kenia. Un año después, ambas partes suscribieron el Acuerdo de Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS) y en 2016, se establece un Gobierno Transicional de Unidad Nacional con Machar.¹⁶

El acuerdo de 2015 incluía el concepto de justicia transicional, centrándose en los derechos de las víctimas, compensación, verdad y reconciliación. Se exhortaba la creación de un Tribunal Híbrido para Sudán del Sur que “investigara y persiguiera a individuos responsables de violar el derecho internacional” o las leyes locales en cuanto a crímenes contra la humanidad, de guerra y genocidio. Aunque se estipulaba que el Tribunal debería iniciado operaciones en abril de 2017, el proceso ha sufrido grandes rezagos.¹⁷ Asimismo, el ARCSS establecía ceses al fuego, la creación de un Gobierno Transicional de Unidad Nacional y reformas constitucionales, entre otros.

No obstante, ambos líderes mostraron poco compromiso al acuerdo y el proceso de transición se ha dificultado por las constantes agresiones. El Presidente Kiir reorganizó su país, creando de manera unilateral 32 estados de los 10 que se estipulan y especifican en el ARCSS, acción que hace la implementación de lo pactado imposible¹⁸; asimismo, la Asamblea Nacional no incorporó al acuerdo en su Constitución Transicional, lo cual le resta fuerza además de que el gobierno transicional carece de bases legales.¹⁹ Aunado a esto, la decisión de Kiir de reemplazar a Machar en el gobierno transicional en 2016, a menos de un año de su establecimiento, indicó claramente al mundo que las autoridades de Sudán del Sur no estaban dispuestas a conciliar.²⁰ En 2016 las Naciones Unidas acusaron al gobierno de Kiir de llevar a cabo “limpiezas étnicas” además de asegurar que la hambruna que se vivía en partes del país era una “catástrofe de creación humana causada por la guerra civil y el colapso económico”.²¹

Aunque no fue posible implementar el ACRSS en 2015, 2016 o 2017, éste continúa siendo la base sobre la cual se ha negociado la paz en 2018. Todas las diferencias entre el acuerdo de 2015 y el cese al fuego actual aún no son claras, más ambos procesos consideran la justicia transicional y el establecimiento de tribunales especiales como clave para una paz permanente. No obstante, el gran logro del esfuerzo de paz de 2018 ha

¹⁵ BBC, “South Sudan country profile”, *op. cit.*

¹⁶ *Transitional Justice Working Group*, “South Sudan 2016-2021 Strategic Plan”, 2016, consultado el 25 de julio de 2018 en: <http://tjwgsouthsudan.org/wp-content/uploads/2016/10/Transitional-Justice-Working-Group-South-Sudan-Strategic-Plan-2016-2021-Web-version.pdf>

¹⁷ Patryk I. Labuda, “The Hybrid Court for South Sudan? Looking for a way forward” *Justice in Conflict*, 4 de enero de 2015. Consultado el 26 de julio de 2018 en: <https://justiceinconflict.org/2017/02/23/the-hybrid-court-for-south-sudan-looking-for-a-way-forward-part-1/>

¹⁸ El cambio administrativo altera las responsabilidades y divisiones de poderes dentro del territorio.

¹⁹ Kate Almquist Knopf, “A path to Justice in South Sudan”, *Africa Center for Strategic Studies*, 1 de julio de 2017. Consultado el 26 de julio de 2018 en: <https://africacenter.org/spotlight/path-justice-south-sudan/>

²⁰ *Ídem*

²¹ BBC, “South Sudan country profile”, *op. cit.*

sido la disposición del Presidente Kiir de dialogar e incorporar nuevamente al gobierno al ex Vicepresidente Machar, aunque dicho avance no es ninguna garantía de éxito dado que una fórmula similar fracasó en 2016.

Prospectiva de paz en 2018

En diciembre de 2017, ambas partes acordaron a un cese al fuego y aseguraron se llevarían a cabo diálogos nuevamente.²² No obstante, las agresiones no cesaron. Seis meses después, el 27 de junio de 2018, Machar y Kiir suscriben la Declaración del Acuerdo de Khartoum. Éste establece un cese al fuego dentro de 72 horas, la separación de combatientes cercanos, el retiro de fuerzas aliadas, la apertura de corredores humanitarios y la liberación de prisioneros de guerra y detenidos políticos.²³ La Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo en África (IGAD, por sus siglas en inglés) estaban facultados para “utilizar la fuerza necesaria” para garantizar el fin del conflicto armado. El acuerdo estipulaba que el periodo de pre transición duraría 120 días, seguido de un periodo de transición de 36 meses, después del cual el país debería estar listo para auspiciar elecciones abiertas a toda facción política.²⁴

Aunque la declaración no resuelve los puntos más contenciosos entre ambos, sí impulsa a continuar el diálogo el cual representa la única esperanza de que se logre pacificar al país. La Declaración de Khartoum, liderada por el Presidente de Sudán, Omar al-Bashir tiene tres objetivos principales, a saber: 1) cese al fuego permanente estipulado desde el 30 de junio; 2) nueva propuesta de gobierno transicional y acuerdos de seguridad, revisión de lo pactado en 2015; 3) exhorta a Sudán a trabajar de la mano con Sudán del Sur para rehabilitar y asegurar los espacios petroleros.²⁵ Asimismo, Machar ha regresado de su exilio en Sudáfrica para participar en los diálogos y se espera que asuma su posición como Vicepresidente.

Como incentivo para concretar la paz, la ONU ha amenazado a ambos líderes con un embargo de armas y la Unión Africana también ha advertido de sanciones en caso de que fracasen las actuales negociaciones.²⁶ Estados Unidos y la Unión Europea han denunciado los abusos de la guerra civil y han impuesto sanciones económicas a los involucrados en el conflicto, pero el centro de pensamiento *Council on Foreign Relations*, asegura que no será hasta que los países aledaños impongan sanciones importantes que éste tipo de acción tendrá algún efecto en el cese bélico.²⁷ Por otra parte, China (el socio económico más importante del pequeño país) ha comunicado a Sudán del Sur su interés en la paz, dado que ésta garantizaría la renovada producción petrolera en las áreas actualmente cesadas por el conflicto.²⁸ La posibilidad de reanudar la extracción y exportación petrolera (el 98% del ingreso de Sudán del Sur previo a la guerra), es un gran incentivo dado que se estima que la producción ha se ha reducido a un tercio de su capacidad.²⁹ Aunque los líderes anunciaron su compromiso de duplicar la actual producción, aún falta estipular los detalles.

²² *International Crisis Group*, “Improving Prospects for Peace in South Sudan at the African Union Summit”, 30 de junio de 2018. Consultado el 25 de julio de 2018 en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/south-sudan/improving-prospects-peace-south-sudan-african-union-summit>

²³ *Xinhua*, “South Sudan conflicting parties sign Khartoum peace agreement”, 27 de junio de 2018. Consultado el 24 de julio de 2018 en: <http://www.chinadaily.com.cn/a/201806/27/WS5b3386e5a3103349141df4df.html>

²⁴ *Xinhua*, *op. cit.*

²⁵ *International Crisis Group*, *op. cit.*

²⁶ *Idem*

²⁷ *Council on Foreign Relations*, *op. cit.*

²⁸ *International Crisis Group*, *op. cit.*

²⁹ Fidelis Mbah, “What next for South Sudan’s peace agreement?”, *Al Jazeera*, 28 de junio de 2018. Consultado el 25 de julio de 2018 en: <https://www.aljazeera.com/news/2018/06/south-sudan-peace-agreement-180627194714644.html>

Después de semanas de negociaciones, el 25 de julio, el Presidente Kiir y Riek Machar acordaron un cese al fuego “definitivo” y anunciaron que firmarían un acuerdo el 5 de agosto para crear un nuevo gobierno que incorpore a ambas facciones.³⁰ Muchos observadores destacan que el nuevo acuerdo es parecido a lo que se intentó implementar en 2016 y preocupa que el Ministro de Relaciones Exteriores, Al-Dierdiry Ahmed anunció que aún no se había concertado cómo se distribuiría el poder a nivel regional y de condados. Además, ciertos grupos más pequeños de oposición se han rehusado a firmar.³¹

El nuevo acuerdo estipula que serán 35 Ministros en el gobierno transicional, 20 del partido del Presidente Kiir, 10 de Machar y 5 de otros grupos. El gobierno contará con 550 Parlamentarios, de los cuales 332 representarán al partido del Presidente, mientras que 128 serán de la facción de Machar. Se establecerán también 5 vicepresidentes, uno de los cuales será Machar y los otros cuatro se distribuirán entre distintos grupos políticos. Para lidiar con el tema de las provincias, se establecerá una comisión independiente.³²

La fragilidad de lo resuelto este verano por el Presidente Kiir y el ex, y futuro, Vicepresidente Machar recae en gran medida en la falta de confianza que existe para cumplir lo mínimo establecido y además la dificultad de traducir lo acordado a políticas concretas y posiciones más firmes. Hasta ahora, lo acordado está en términos generales, por lo cual las precisiones y exactitudes son lo que deberá definirse a futuro. En particular, el Centro Internacional de Crisis destaca que para los opositores de Kiir, puede ser preferible regresar a sus posiciones inamovibles, “en espera de un mejor acuerdo [confiando que] cambien las posiciones de los líderes de la IGAD o que la antipatía estadounidense contra Kiir [...] opere a su favor”.³³ Por su parte, los miembros del SPLM deberán ceder posiciones de poder e injerencia que no han estado dispuestos a abandonar en acuerdos previos. Aún más allá de los detalles que acuerden ambas partes, la implementación y la adhesión al plan pactado será una tarea difícil.

Asimismo, Machar y sus seguidores temen regresar a la capital, Juba, dado que su mayor posición de influencia está fuera. Algunos analistas consideran que la falta de confianza y buena voluntad podría mejorar con la participación internacional, pero hasta el momento ni las naciones Unidas, ni los países del “Troika” (Reino Unido, Estados Unidos y Noruega) han podido generar suficiente credibilidad en las negociaciones. Por ende, para la oposición los riesgos superan los incentivos del acuerdo y temen que en un escenario de poder compartido la cooperación podría colapsar si no cuenta con suficiente respaldo económico y existen dudas de que el plan de expandir el gobierno conjunto sea asequible en términos financieros.³⁴ Ya ha sucedido en Sudán del Sur que la oposición incorporada al gobierno abandona su cargo en cuanto comienzan a escasear recursos y evidentemente, ninguna parte está convencida que la otra continuará cooperando sin dicho incentivo.

³⁰ Sky News, “South Sudan rivals sign power-sharing deal to end five year civil war”, 25 de julio de 2018. Consultado el 26 de julio de 2018 en: <https://news.sky.com/story/south-sudan-rivals-sign-power-sharing-deal-to-end-five-year-civil-war-11448646>

³¹ *Ídem*

³² Sky News *op. cit.*

³³ International Crisis Group, *op. cit.*

³⁴ *Ídem*

Justicia Transicional: la importancia del Tribunal Híbrido y el difícil balance entre justicia, verdad y reconciliación

El ARCSS de 2015 se basaba en gran medida en la creación de un marco institucional para la implementación de procesos transicionales de justicia, verdad y reconciliación. En 2015 varias organizaciones de sociedad civil impulsadas por el PNUD crearon el Grupo de Trabajo de Justicia Transicional³⁵ en Sudán del Sur, una plataforma de promoción y acompañamiento de las implementaciones del acuerdo de paz de 2015. Las organizaciones incluyen a aquellas dedicadas a los derechos de las mujeres así como grupos religiosos y expertos en justicia transicional. Su meta es “abogar por la justicia transicional, asegurar que los debates sobre el diseño y la implementación de los procesos de justicia transicional cuenten con una voz fuerte de la sociedad civil y coordinar/complementar los procesos, incluyendo la documentación de violaciones a los derechos humanos”.³⁶

El grupo considera que la importancia de la sociedad civil en procesos transicionales de justicia y reparación son los siguientes: 1) para que un proceso de justicia transicional sea exitoso, la sociedad en general debe participar y sentirse incluida; 2) si falta la voz de quienes viven en la sociedad que busca reconciliarse, el diseño de las políticas será menos exitoso porque el proceso pertenecerá únicamente a quienes lo lideran; 3) los procesos formales de conciliación institucional no necesariamente reverberan en las comunidades, y los procesos inter-personales de reconciliación son más efectivamente apoyados por la sociedad civil; y, 4) la sociedad civil cuenta con movilidad en la interacción social y política por lo cual pueden facilitar interacciones en varios niveles.³⁷ El grupo se guía por los principios de: enfoque en la víctima, transparencia, inclusión y diversidad, imparcialidad e independencia, sensibilidad de género y se procura que el liderazgo de los procesos sea por ciudadanos de Sudán del Sur.

Un factor que podrá ser definitivo en este nuevo intento de paz es el compromiso de ambos actores, particularmente del Presidente Kiir de crear el Tribunal Híbrido de Sudán del Sur, al cual se ha opuesto previamente.³⁸ Machar también ha sido poco entusiasta sobre el Tribunal, el cual sería independiente del gobierno y se sobrepondría sobre todo Tribunal nacional. La oposición del gobierno de Sudán del Sur es lógica, una investigación de la Unión Africana señaló que las fuerzas oficiales han sido más responsables de violencia y atrocidades que las opositoras.³⁹ Sea como fuere, un Tribunal facultado para proceder en contra de aquellos en el poder es poco atractivo para Kiir y para Machar, quién está pronto a unirse nuevamente al gabinete.

No está por más recordar que Sudán del Sur no está suscrito al Tribunal Internacional de Justicia, y que los intentos de enjuiciar a líderes africanos por atrocidades de guerra han inusitado respuestas de absoluto rechazo por parte de la comunidad africana. Es por esto que el Tribunal Híbrido es de gran importancia: si la Unión Africana logra mostrar que es capaz de otorgar “soluciones africanas para problemas africanos”, sería

³⁵ La justicia transicional se define como “el intento de una sociedad de lidiar con abusos pasados a grande escala, usualmente después de periodos de violencia destructiva, para responsabilizar y reconciliar. Generalmente, incluyen mecanismos judiciales [...] y mecanismos no judiciales como investigaciones de la verdad, programas de reparación y reformas institucionales. Asimismo, los procesos toman en consideración mecanismos tradicionales de resolución de disputas.

³⁶ Transitional Justice Working Group, *op. cit.*

³⁷ *Idem*

³⁸ Patryk I. Labuda, “The Hybrid...”, *op. cit.*

³⁹ *Idem*

un paso gigantesco hacia no solo su legitimidad, pero también la creación de un mecanismo de rendición de cuentas efectivo en la región.

Aunque el acuerdo es altamente detallado y comprensivo, vale destacar la sección de Justicia Transicional dado que ésta es sobre la cual se ha continuado trabajando, aun cuando fue evidente en 2016 que el gobierno transicional no sería efectivo. Desde su inicio, el gobierno transicional deberá iniciar legislación que establezca la Comisión de Verdad, Reconciliación y Sanación (CVRS); un cuerpo judicial independiente, el Tribunal Híbrido de Sudán del Sur (THSS); y la Autoridad de Compensación y Reparación (ACR).

A continuación, los lineamientos para la CVRS:⁴⁰

- Todo el trabajo de la Comisión se hará en completa cooperación y asistencia de la Unión Africana, las Naciones Unidas y la Comisión Africana de Derechos Humanos y de Personas.
- Los lineamientos y mecanismos que guíen el trabajo de la CVRS serán establecidos mediante legislación, además de que la CVRS tendrá acceso a todos los documentos de los Comités existentes de reconciliación y paz.
- La CVRS indagará en toda circunstancia donde hayan existido abusos y violaciones de derechos humanos en contra de toda persona en Sudán del Sur, incluyendo actos cometidos por miembros del Estado o de la oposición, así como sus agentes y aliados. Posteriormente, hará recomendaciones sobre los procesos necesarios para remediar, compensar y reparar el daño, siempre con un enfoque en las víctimas y sus necesidades.
- La CVRS deberá establecer una línea del tiempo clara que señale las violaciones de derechos humanos y los abusos cometidos desde julio de 2005 y procesará las solicitudes de las víctimas que busquen compensaciones o reparaciones.
- La Comisión identificará a todo aquel que haya cometido crímenes o violaciones y recomendará reformas legales e institucionales detalladas que sirvan para evitar se repitan estos abusos a futuro.
- La Comisión generará un récord de todas las experiencias de las víctimas, en particular la de las mujeres y las niñas y liderará los esfuerzos para gestionar resoluciones de disputas a través de métodos tradicionales. Sin prejuzgar los métodos tradicionales, antes se deberán de desarrollar proceso estandarizados para utilizar este recurso.
- Cada tres meses, se deberá reportar al gobierno de transición el progreso de la Comisión, además de que ésta debe también publicar sus actividades y fomentar la consciencia del tema.
- La Comisión estará integrada por 7 comisionados: 4 serán de Sudán del Sur de los cuales 2 serán mujeres. Los otros 3 deberán de ser de otros países africanos y por lo menos 1 deberá ser mujer. El Presidente y Vicepresidente deberán ambos ser de Sudán del Sur.

Por su parte, para el Tribunal Híbrido de Sudán del Sur destaca:

- El Tribunal Híbrido de Sudán del Sur lo establecerá la Comisión de la Unión Africana establecida para investigar y perseguir a todo aquel que haya violado el derecho internacional o de Sudán del Sur entre el 15 de diciembre de 2013 y hasta el periodo de transición establecido. Su jurisdicción se extiende a: genocidio, crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra y “otros crímenes serios bajo derecho

⁴⁰ Intergovernmental Authority on Development, “Agreement on the resolution of the conflict in the Republic of South Sudan”, 17 de agosto de 2015. Consultado el 25 de julio de 2018 en: https://unmiss.unmissions.org/sites/default/files/final_proposed_compromise_agreement_for_south_sudan_conflict.pdf

internacional y leyes relevantes de Sudán del Sur incluyendo crímenes de violencia sexual y de género”.

- La Unión Africana establecerá su ubicación, sus mecanismos de financiamiento, su jurisprudencia aplicable y el número de jueces, así como sus privilegios e inmunidades, entre otras.
- El Tribunal será independiente al sistema judicial nacional y dirigirá sus propias investigaciones. Es superior a todo Tribunal nacional.
- La mayoría de los jueces de todos los paneles deberán de pertenecer a países africanos, sin incluir a Sudán del Sur, al igual que los equipos legales.
- Se le atribuirá responsabilidad individual de planeación, preparación y ejecución de un crimen a toda persona que haya planeado, instigado, ordenado, cometido, ayudado, asistido, conspirado o participado en un crimen cometido en conjunto.
- El Tribunal está facultado para cesar la propiedad, ingreso o cualquier otro bien adquirido ilegalmente o por conducta criminal y éste será devuelto a su dueño legítimo o al estado de Sudán del Sur.
- El Tribunal no cuenta con límite o restricción de tiempo para otorgar perdones, inmunidades o amnistías.
- Nadie será absuelto de su responsabilidad criminal por su capacidad oficial como funcionario público, electo o por obedecer órdenes.

Finalmente, para la Autoridad de Compensación y Reparación se establece lo siguiente:

- La ACR será una unidad ejecutiva que estará integrado por miembros de todos los partidos en el gobierno de transición, miembros de organizaciones de la sociedad civil incluyendo: grupos de mujeres, religiosos, de negocios y de líderes tradicionales.
- La Autoridad proveerá de apoyo material y económico a los ciudadanos que hayan perdido su propiedad por el conflicto y, según criterios que deberá establecer el gobierno de transición, les ayudará a reconstruir sus vidas.
- La ACR manejará el Fondo de Reparación y Compensación, el uso del cual será establecido por el Legislativo.
- La Comisión de Verdad, Reconciliación y Sanación canalizará las solicitudes de víctimas al ACR, que se encargará de hacer las compensaciones necesarias.

Consideraciones finales: para la paz, se necesita un país

Mientras que para algunos que Kiir y Machar embarquen nuevamente en un proceso de paz es esperanzador, para otros es simplemente una decisión pragmática y un último esfuerzo para evitar una nueva ronda de sanciones internacionales.⁴¹ Entre los pocos detalles del nuevo pacto, es imposible perder de vista que la única sección con más información es la que hace referencia a las petroleras. La sección destaca qué medidas de seguridad deberán tomarse y cuáles serán las responsabilidades del gobierno sudanés, lo cual podría significar involucramiento directo del país vecino y amenazar la independencia de Sudán del Sur.⁴² No obstante, es claro que el interés económico y el acceso al ‘oro negro’ han sido el factor determinante para retornar a la mesa de negociación. Dado que el gobierno de Kiir ha resultado exitoso en los últimos enfrentamientos reportados y ha recuperado gran parte del territorio, también puede ser que considere posible una victoria que no requiera de treguas.⁴³ Por ende, el proceso actual está lejos de ser ideal, pero es el único sobre la mesa.

Finalmente, un elemento clave de los procesos de justicia transicional será sin duda el esclarecimiento de la verdad y la creación de una historia que detalle los abusos y violencia que se han vivido en el país. Esto podrá ser útil no solamente para la procuración de justicia y la reparación de las víctimas, pero también para la creación de una historia nacional y una memoria colectiva. Por supuesto que al escribir la historia siempre se corre el riesgo de que ésta borre o mitifique las experiencias individuales, más para un país con más de 60 grupos étnicos que además ha vivido más tiempo en guerra que en paz – es esencial tener un récord compartido (que debería ser escrito incorporando el mayor número de voces posibles). Hoy en día, “Sudán del Sur es poco más que una expresión geográfica”, en donde los miembros de distintos grupos continúan identificándose más con sus localidades que con el país: el hilo que los une es su historia de lucha por libertad y oposición a Sudán.⁴⁴

De no implementarse los procesos que garanticen a la ciudadanía un nivel de respeto, dignidad y derechos, así como mecanismos que busquen acabar con la impunidad e investigar las razones específicas del conflicto, es difícil imaginar una paz prolongada. Asimismo, es inconcebible que cualquier autoridad genere recomendaciones para evitar más conflictos o mejorar la situación de la población de no permitir participación de todas las víctimas. De igual manera, el ejercicio de reconocimiento a las víctimas, el ejercicio de diálogo nacional y la incorporación de todo miembro de la sociedad civil, será clave para gestar los elementos cruciales para la paz: empatía y conocimiento. De ser implementados correctamente, los procesos de justicia transicional podrían generar no solamente un marco legal para avanzar hacia la paz, pero también, las bases necesarias para consolidar un país.

⁴¹ Matthew Lerichie, “The “new” South Sudan peace deal is missing something: details”, *African Arguments*, 29 de junio de 2018. Consultado el 26 de julio de 2018 en: <http://africanarguments.org/2018/06/29/south-sudan-peace-deal-missing-something-details-khartoum/>

⁴² *Ídem*

⁴³ Matthew Lerichie, “Why it makes sense for South Sudan’s leaders to keep rejecting peace deals”, *African Arguments*, 26 de junio de 2018. Consultado el 26 de julio de 2018 en: <http://africanarguments.org/2018/06/26/south-sudan-peace-leaders-rejecting-peace-deals-makes-sense/>

⁴⁴ Wilson Muna, “Nation Building in South Sudan: a Prerequisite for sustainable peace and stability”, *Africa Policy Institute*, 18 de mayo de 2017. Consultado el 26 de julio de 2018 en: <https://www.africapi.org/nation-building-in-south-sudan-a-prerequisite-for-sustainable-peace-and-stability/>



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

Coordinadora General
Adriana González Carrillo

Coordinación y revisión
Arturo Magaña Duplancher
Ana Margarita Martínez

Investigación y elaboración
Inés Carrasco Scherer

Julio de 2018

El **Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques** del Senado de la República tiene como objeto la realización de estudios y el acopio de información sobre temas de política internacional y política exterior de México; así como el prestar apoyo a las comisiones de relaciones exteriores para el desarrollo de sus actividades y el ejercicio de las facultades exclusivas del Senado en materia de política exterior; además de auxiliar a los órganos directivos, comisiones, grupos parlamentarios y senadores que así lo requieran en cuanto a diplomacia parlamentaria y protocolo en el ámbito internacional.



<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/>

Referencia para citar este documento:

Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, Nota de Coyuntura: "¿Paz en Sudán del Sur?: La importancia de los procesos de justicia transicional para el nuevo acuerdo", México, Senado de la República, 27 de julio de 2018